## El Monitor del

Publicado en francés, alemán, inglés, español, italiano, portugués, y neerlandés

# REINADO DE LA JUSTICIA

Administración y Redacción 27, Rte de Vallière 1236 CARTIGNY/Ginebra Tel. 022 756 12 08 SUIZA Periódico mensual, filantrópico y humanitario para la elevación moral y social

Fundador: F.L.A. FREYTAG

SUBSCRIPCIONES
Suiza, 1 año . . . . Fr. 5.-Otros países . . . . \$ 7.-Cheques Postales 12-656-7

### La armonía del paraíso recobrado

EN la actualidad existen en la tierra dos poderes totalmente opuestos uno del otro. Uno de ellos es el que lleva el tren de este mundo y la mentalidad de los seres humanos. Este poder activo se manifiesta por la brusquedad, la violencia, el ruido, cosas desagradables y nocivas. El otro poder es el que tiene como base la ley universal que rige todo el universo.

Por lo tanto, existen en la tierra dos poderes en presencia: uno es representado por los espíritus caídos, que se mantienen en la capa de aire que rodea la tierra y por los hombres, cuyo cerebro está actualmente saturado del espíritu de estos demonios. También entra en este campo una parte de la naturaleza, la cual, a causa de las artimañas de los seres humanos, se encuentra en cierto modo privada de las partículas que unen una cosa con otra para obtener la homogeneidad y la armonía que la perfección origina.

El otro poder a que nos referimos es perceptible en todo lo que vemos en la naturaleza, en la forma de su desarrollo, y en las manifestaciones de la vida y del ser en el cuerpo del hombre. Ahí todo está sometido a la ley universal, la cual demuestra una sabiduría y una benevolencia maravillosas. Al profundizar esta ley, vemos que todo lo que le está sometido existe siempre para el bien y para la bendición. Es precisamente a la inversa del otro poder.

Es a causa de las perturbaciones, provocadas por la conducta insensata de los seres humanos bajo el espíritu diabólico, que se manifiestan en la tierra impactos bruscos y violentos en lugar de una gama armoniosa de sonidos yendo en gradación desde el más pequeño susurro hasta las manifestaciones mucho más acentuadas, pero siempre agradables, amables y benéficas.

En la naturaleza, encontramos toda una gama de matices yendo desde los más delicados hasta los más vivos, pero siempre en una maravillosa armonía que acaricia agradablemente la vista y desprende impresiones que tan sólo procuran el bienestar. Digamos que si el hombre no hubiera desorganizado a su alrededor todo cuanto podía, bajo el espíritu diabólico, por su manera de comportarse egoísta y desordenada, los elementos no carecerían de estas partículas mediadoras establecidas con una sabiduría consumada. Esto a fin de amortiguar los impactos, y para que nada se haga a golpes ni a sacudidas, con movimientos secos, bruscos y ruidosos, sino con una energía traduciéndose en una dulzura infinita. Es precisamente esta maravillosa

dulzura, aliada al poder, que demuestra el dominio y la perfección del movimiento.

Es únicamente en la tierra que se manifiestan estas perturbaciones y anomalías. Esto proviene de que los que viven en ella han salido de la armonía de la ley universal y han destruido en parte la perfección que antes existía en toda la tierra. Cuando consideramos la circulación de los planetas, de todos los sistemas solares, de los astros en el espacio, constatamos que todo se mueve sin ningún ruido, con una dulzura fenomenal, pero a pesar de todo con un poder fantástico y una majestad grandiosa.

En la tierra, al contrario, hay toda clase de sonidos discordantes. Se levantan vientos impetuosos, soplan huracanes que desarraigan los árboles, se llevan los tejados y provocan catástrofes terribles. Hay también calores tórridos, que no dejan subsistir vegetación alguna, quemando y desecando todo. En otras partes las montañas son deslavadas por lluvias torrenciales sucediendo a largos meses de sequía.

Es así como es destruida toda la vegetación en las alturas. Como las montañas quedan desprovistas del humus de la tierra al ser barrido su mantillo por el agua bajando a torrentes, sólo queda luego la roca desnuda donde parece que toda vida vegetativa ha desaparecido. Se producen inundaciones catastróficas que se llevan todo a su paso, igualmente corrimientos de terreno, erupciones volcánicas y maremotos considerables.

Estas son otras tantas manifestaciones asoladoras que denotan un total desajuste de los elementos, causado por la mano devastadora del hombre egoísta. Esto se traduce en resultados totalmente diferentes de las demostraciones gloriosas que nos presenta el resto del inmenso universo, al menos en todo cuanto podemos discernir de él.

Nuestras diversas exposiciones publicadas en El Monitor sobre el diluvio han dado las explicaciones adecuadas sobre las causas de la devastación de la tierra por los hombres, y su desastroso resultado. No queremos repetirlo aquí. Nos basta recordar que en los caminos divinos todo es amable y apacible, lo cual declara la perfección. Todo lo que es brusco, violento, perjudicial, lo que no contiene la reducción impidiendo estas manifestaciones deplorables, denota una falta de equilibrio, es decir, la imperfección y por consiguiente la falta de durabilidad. Los sonidos discordantes, los colores chillones, los ruidos ensordecedores que due-

len al oído, las sacudidas que trastornan el sistema nervioso, todas estas cosas denotan la desarmonía y la enfermedad. Es ya el principio de la disgregación y de la muerte.

No existía nada de esto en el huerto del Edén. Cuando fue creada la tierra como un maravilloso paraíso, sólo existía la armonía de la perfección, es decir, manifestaciones deliciosamente benéficas para el oído, la vista, el tacto, el olfato y el gusto. Todo fue creado perfecto, amable, para procurar la felicidad y la satisfacción del hombre, según la bondad y la sabiduría inefables del Creador.

Es solamente desde la caída del hombre que todas las perturbaciones actuales han empezado a manifestarse y que la violencia ha substituido la calma y la paz. Es así como hay mucha violencia en la tierra. Si existe cierto orden aparente, entre los pueblos llamados civilizados, esta situación no es debido a la conducta altruista de los hombres ni a los sentimientos nobles y desinteresados de su corazón. Esto proviene simplemente del hecho de que todo es regido en este mundo por una disciplina forzada. Las leyes que se han dado los seres humanos son leyes draconianas, conteniendo solamente amenazas y castigos, pero nunca algo amable y benévolo.

Los humanos viven en sociedad y se han agrupado en pueblos y naciones, con autoridades respectivas para gobernarlos. Han establecido la policía y el militarismo para mantener a raya a los administrados y ejecutar decretos castigando a los que no quieren doblegarse. Estos últimos se encuentran entonces aplastados por las represalias del poder violento que vigila y castiga brutalmente, sobre todo a los pequeños de este mundo. A los pudientes se los deja tranquilos, a menos que sus delitos no sean demasiado considerables. Pues saben defenderse y salvaguardar sus intereses. El egoísmo y el deseo de acaparamiento mueven también a los pueblos a combatirse unos con otros sin piedad ni perdón, con guerras sangrientas y homicidas.

Aquí tenernos el producto horrible del sórdido egoísmo que prevalece en el seno de la humanidad. Todas estas manifestaciones maléficas y desastrosas son el fruto que dan las ramas del árbol envenenado llamado el egoísmo. Sus ramificaciones son las animosidades, las disputas, los celos, las riñas, las envidias, la cólera, la división, la discordia, que producen desgracias espantosas.

El método empleado por los seres humanos para mantener el orden y la armonía con los castigos, la violencia, las represalias, es completamente contrario a la sabiduría verdadera y a la sobria sensatez. No procura ningún resultado favorable. En efecto, ¿qué lecciones

#### El día del gran perdón

HIJOS míos, daos prisa en vestiros! ¡Vamos a salir para la sinagoga, porque es hoy el día del gran perdón!"

En ese nuevo día que empezaba, una joven viuda israelita hablaba así a sus hijos. La hija mayor, Reina, seguía dócilmente a su madre al templo para cumplir con los ritos anuales, sin comprender su sentido. Obediente, oía como el sumo sacerdote hablaba, y todo el día observaba el ayuno.

Cuando Reina era muy pequeña, Tesalónica había sido devastada por el fuego. Por eso la familia, con otras tres familias siniestradas, tuvo que alojarse en barracas provisionales, entre ellas reinaba un buen acuerdo. El confort faltaba totalmente, pero el sitio era idílico. El cielo estaba siempre azul y, por la noche, las estrellas y la luna eran brillantes de pureza. En invierno apenas hacía frío, había frutas suculentas, pescado fresco, una

profusión de hortalizas de todas clases. El mar a unos cuantos pasos ofrecía su espectáculo grandioso. Frente a su inmensidad, Reina sondeaba el espacio y se hacía preguntas: "¿Existe Dios; o no existe? Y si existe, ¿por qué hay tantas miserias en el mundo?" La niña no era insensible, todo lo contrario. Un día su madre le había dicho: "¡Cuando venga el Mesías, no habremos menester dinero!" En su lógica infantil, Reina había preguntado: "¿De veras? ¿Y por qué no viene en seguida?"

Su madre no supo qué contestarle... Entretanto, había que ganar el pan de sus hijos con el sudor de su frente; pues su esposo falleció cuando Reina tenía cinco años. A la edad de dejar la escuela, Reina aprendió la alta costura como una prima suya, que luego se fue a Bélgica. Por lo demás, ¿por qué Reina no iría con ella? Tenía 18 años, y ese viaje en perspectiva le atraía. Un día se despidió de su madre y hermanos y llegó a Bruselas. To-

do fue bien, pero tenía añoranza de su tierra natal, hasta el día en que estalló la guerra.

Los alemanes violaron una vez más la neutralidad de Bélgica, atacaron este país, sembrando un pánico sin precedentes entre la población civil, que huyó ante el invasor.

Un amigo de la prima le propuso a Reina regresar a Grecia, y se fue con él, feliz de la perspectiva de ver a los suyos después de sus años de separación. Pero, como otros muchos, se encontraron con la frontera cerrada, y tuvieron que volverse para atrás. El cielo en Bélgica no resplandecía de estrellas, como el de Tesalónica, sino que se oía el ruido infernal de los aviones enemigos que soltaban sus bombas en toda la comarca, haciendo centenares de muertos. Reina fue protegida providencialmente en esa recia tormenta.

Pronto Bélgica tuvo que capitular y el país fue ocupado. Al poco tiempo, hubo la arrestación en masa y organizada de los judíos, que a millares fueron deportados a Alemania. Allí (lo supieron más tarde) la mayoría fueron exterminados en los hornos crematorios. Los que escaparon de estas primeras detenciones se ocultaban donde podían, sobre todo en los pueblos vecinos.

Sin embargo, Reina decidió permanecer en la ciudad. Como su prima trabajaba para ricas clientes, una de ellas propuso a Reina si quería venir a su casa para cuidar de su niño. Reina aceptó este empleo que parecía ofrecerle amparo. Pero no se sentía tranquila en esa familia judeopolaca afortunada. Por eso, cierto día decidió marcharse. Y bueno fue para ella, porque la próxima noche todos los moradores de la casa fueron detenidos por los alemanes, y nadie los volvió a ver más. Reina dejó luego la capital para ir a la provincia, a un lugar apartado donde no la molestaron.

La alegría de Reina era leer las cartas que le escribía su joven hermana de Tesalónica. Su corazón lo tenía en Tesalónica y con los provechosas han aprendido los hombres desde que se conducen como vándalos y granujas en la tierra? ¿Qué lecciones felices y fructuosas han sacado los malhechores de los castigos que les han sido infligidos? En realidad nadie se ha ajuiciado, educado e instruido en la buena dirección. Ha habido represiones, sanciones, represalias, cosas que han hecho sufrir, pero nada positivo ha sido registrado por el lado del bien. Todo lo contrario, esto ha acumulado en los corazones la animosidad y los deseos de venganza.

Bajo este régimen de violencia, los hijos ya son ellos mismos violentos y coléricos, y lo siguen siendo los ancianos. Lo que bien lo prueba son todos los accesos de celos, de cólera, de enemistad que existen en todas las clases y épocas de la sociedad humana. Todo esto sólo produce decepción y dolores. Los seres humanos emplean así una espada de dos filos para hacer el mal. En efecto, si uno de los filos alcanza al prójimo, el otro penetra también profundamente en la carne del que se sirve de la espada.

Afortunadamente esta situación cambiará, con la introducción del Reino de Dios en la tierra, gracias al rescate pagado por Cristo. En este Reino no existe la violencia. Todo en él es armonioso, amable, afectuoso y benévolo. No hacen falta las sanciones ni los castigos. Los seres humanos serán educados con bondad y paciencia en la ley del bien, del altruismo y de la bendición.

En el Reino de Dios nada procede a golpes ni a sacudidas, no hay nada que duela a los ojos, a los oídos, ni a los nervios sensitivos. Todo se desenvuelve en la armonía inefable de la perfección. Por tanto, en el Reino, los seres humanos liberados de la influencia demoníaca, que no obrará más en ellos, aprenderán poco a poco a conducirse conforme a la ley universal, que produce la vida, la salud y la felicidad.

Como ya lo hemos explicado a menudo, los humanos son egoístas porque están bajo el poder del adversario. Esta influencia, y especialmente el ambiente en que viven, los afecta irresistiblemente a buscar su ventaja en detrimento del interés de su prójimo, lo que es desastroso para su organismo. Este último está constituido para vivir según la ley universal del amor: existir para el bien de su entorno. Si bien es cierto que aquel que hace el mal a su alrededor se hace mal a sí mismo, igualmente el que existe para el bien de su prójimo se hace a sí mismo un bien inmenso, por la ley de equivalencias. Esta ley funciona a la perfección y no falla nunca en sus efectos inmutables.

Los seres humanos no están al corriente de estas verdades, que son la base de la vida y de la felicidad duraderas. No saben que lo que Dios pide de ellos es que acepten simplemente que El los haga felices, al poner en práctica la ley de la vida. Esta maravillosa ley está actualmente a disposición de cualquier ser humano por El Mensaje a la Humanidad.

Cada uno puede hoy día iniciarse en este grandioso programa, aprender a conocer al Eterno y sus gloriosos caminos, y seguirlos. Este precioso libro contiene todas las instrucciones necesarias para salir del dominio del adversario, del dios de este mundo y de sus demonios, al combatir todo egoísmo y al procurar poner en práctica los sentimientos divinos. Estos sentimientos sólo son benevolencia, dulzura y bondad, y permiten al hombre alcanzar la libertad y la gloria de los hijos de Dios en el paraíso restaurado. En efecto, la tierra fue creada para ser esta morada deliciosa y eterna.

En el Jardín del Edén, todo estaba magníficamente acondicionado para el bien. Sólo había cosas agradables para influenciar favorablemente los cinco sentidos del hombre. Con su sexto sentido entraba en contacto con el fluido vital, el espíritu de Dios, la fuente principal e indispensable de la vida durable para todos los

seres inteligentes. Por consiguiente, era una condición de vida en una felicidad perfecta e inalterable. Todo esto fue perdido por la ingratitud y la desobediencia de Adán y de su compañera Eva, porque escucharon al adversario. Pero gracias a la multiforme sabiduría y el amor insondable del Eterno, todo va a ser restaurado en el Reino de Dios que viene. Así como todos los hombres fueron condenados en Adán, todos revivirán en Cristo, que con su vida pagó su rescate. El momento de esta liberación ha llegado. Es por lo que, como acabamos de decirlo, cada uno puede ahora dirigirse hacia la vida eterna, si se somete con todo su corazón a la ley divina de la armonía, del amor, de la felicidad y de la perfección.

## La verdad sobre el Big Bang

Del semanario suizo *Migros Magazine* No. 36 del 3 de septiembre de 2018, destacamos el siguiente artículo, que da respuesta a la pregunta de un niño de diez años, Leonard:

#### ¿Qué había antes del Big Bang?

La pregunta de lo que hubo antes del Big Bang es una pregunta que surge regularmente. Los astrónomos han estado tratando de encontrar una respuesta durante mucho tiempo, con diferentes grados de éxito.

Algunos afirman que el universo nace del vacío, de la nada, y que esta pregunta no tiene sentido, de hecho, todo se define desde el nacimiento del universo. "Antes" no existe porque el tiempo nació con el universo. Es como preguntarse qué hay al norte del Polo Norte.

También existe la posibilidad de que el universo siempre haya existido, que late como un corazón y que estemos en una fase de expansión (de lo cual también estamos convencidos).

Otros imaginan que hay varios universos, que estaríamos incluidos en uno de ellos o que nosotros contendríamos a otro universo.

La cuestión del origen sigue sin resolverse en ambos sentidos. Por cierto, la mayoría de los astrónomos creen que nuestro conocimiento científico teórico aún no esté lo suficientemente avanzado como para explicar este nacimiento.

Finalmente, los creyentes afirman que Dios creó el universo, a lo cual los no creyentes responden que esta es una respuesta muy simplificada y que la ciencia finalmente encontrará la explicación. Sin embargo, te dejo meditar sobre esta pregunta: "Si Dios creó el universo, ¿ por qué lo hizo hace 13 700 millones de años, y qué hizo antes?"

La pregunta del pequeño Leonard es muy interesante y merece que le prestemos toda nuestra atención. "¿Qué había antes del Big Bang?" Responderemos esta pregunta con otra pregunta: "¿Hubo una Big Bang?" ¿Podemos imaginar que el universo es producto de una explosión? Porque los académicos definen el Big Bang como una especie de expansión rápida de un material inicial denso y cálido que gradualmente daría lugar al universo tal como lo conocemos. ¿Alguna vez alguien ha visto algo tan organizado como el universo, con estrellas y planetas girando a su alrededor, satélites, que a su vez giran alrededor de los planetas, alguna vez, digamos, hemos visto emerger tal interacción a partir del caos causado por una explosión?

A partir de ahí, surgen todas las teorías de los eruditos de todas las escuelas, aquellos que creen que el universo nació de la nada. ¿ Puede surgir algo de la nada, sin la intervención de un Creador? Otros dicen que el universo siempre ha existido; lo que significaría que algo podría existir desde la eternidad sin ser mantenido por ninguna fuente de vida. También se mencionan otros supuestos, y finalmente el autor sugiere la posibilidad de que Dios creó el universo. Una teoría que aparentemente no comparte, pero que es la única correcta.

De hecho, el universo no siempre existió. Tampoco es producto de un Big Bang o de la nada. Dios solo existe desde la eternidad. La respuesta a la pregunta de por qué lo creó hace 13 700 millones de años y que hizo antes no puede ser dada por un ser humano. Sería como reducir a Dios a la imagen del hombre.

Las Escrituras nos enseñan que el Todopoderoso creó el universo. Pero la obra de la creación comenzó mucho antes de la aparición del universo. La Palabra de Dios nos dice que el primero y único creado por el Todopoderoso fue su Hijo amado, el Logos. Luego se le confió a él la creación de todas las demás criaturas. En primer lugar, los seres celestiales en número infinito. Luego apareció el universo con todas sus estrellas, planetas, satélites y otros cuerpos celestes en una cantidad inacabable. Y finalmente, los seres vivos sobre la faz de la tierra: plantas, animales y el ser humano. Todas estas creaciones numerosas y diversas son obra de Dios a través del Logos y han tenido lugar durante tantos años, que el cerebro humano no alcanza para comprenderlas. Como vemos, el tiempo no está limitado por la creación del universo, ya que otros eventos precedieron a esta creación.

Por lo tanto, el universo fue creado por el Logos de acuerdo con la voluntad del Todopoderoso, Su Padre, que es Amor. Y por amor creó todo. Todas las criaturas celestiales y el hombre en la tierra fueron creados únicamente para permitir que el Todopoderoso derrame sobre ellos su amor, que también es infinito. Ha supeditado a todas estas criaturas y creaciones a la ley del universo, que quiere que cada ser y cosa en todo el universo exista por el bien de los demás. Para las criaturas sin propia voluntad, la ley es observada automáticamente. Pero el ser humano, dotada de voluntad propia, también tenía libre albedrío y, por lo tanto, debía cumplir voluntariamente esta ley. Sabemos que este no fue el caso y que el pecado es la transgresión de la ley del universo.

También entendemos por lo dicho anteriormente que la respuesta a la pregunta arriba formulada no puede ser dada por científicos, sino solo por un hombre de fe. De hecho, estaba reservado para el último mensajero de nuestro tiempo el traernos el conocimiento del plan de Dios, que prevé la redención de la gente a través del rescate pagado por nuestro querido Redentor. El resultado de esta obra redentora será la restauración de todas las cosas y la introducción del reino de Dios en la tierra, en el cual el hombre encontrará nuevamente su destino: la vida eterna.

## El sable y el aspersorio

Del diario 20Minutes del 5 de febrero de 2020 presentamos un artículo con el título:

¿No más bendición para los misiles? MOSCÚ. La Iglesia Ortodoxa Rusa está considerando dejar de bendecir las armas de destrucción masiva del ejército, "cuyo uso puede conducir a la muerte de un número indefinido de personas".

Desarrollado por un comité asesor presidido por el Patriarca Kirill, este proyecto será presentado a los creyentes y dignatarios religiosos, a quienes se les pedirá una toma de posición antes del 1 de junio. Sin embargo, la Iglesia recuerda que "la defensa de la patria es bendecida con arma en mano". La tradición se remonta al menos al siglo XII. Los sacerdotes en aquella época bendecían las espadas de los jóvenes príncipes rusos, confirmando así el estatus superior de estos últimos. Desde principios de la década de 2000, los misiles intercontinentales, los sistemas de defensa antiaéreos e incluso los aviones de combate han tenido derecho regularmente a estos rituales.

La Iglesia rusa se llama a sí misma ortodoxa: del griego orthos: correcto, justo y doxa: opinión. Lo que

suyos. Pero desde la intrusión de los alemanes en Grecia, no recibía más noticias.

Un domingo, una amiga de Reina llamada Rosa, que había recibido retales, la invitó a su casa, deseando que se aprovechara también de ellos. Mientras estaban cosiendo tranquilamente, llegó la cuñada de Rosa con el joven Valerio. Ambos servían en casa de una rica baronesa. Hablaron de todo un poco, y luego regresaron a su casa al atardecer. El próximo domingo Reina se encontraba otra vez en casa de su amiga, y Valerio volvió. Así trabaron más amplia amistad y Valerio pidió la mano de Reina, la cual aceptó, aunque siempre había rechazado los numerosos partidos.

Como Valerio era católico, no practicante, y Reina israelita, el casamiento fue civil. Valerio era un buen muchacho, feliz de dejar los fastuosos apartamentos de la baronesa para cocerse con cariño y sencillez. La guerra rugía y los años de ocupación transcurrían lentamente, con su lote de privaciones y de

humillaciones. Luego, según la gran ley de las equivalencias, se produjo la derrota del invasor, porque se cosecha siempre lo sembrado. ¡Por fin la guerra cesó! ¡Pero a qué precio!...

Reina seguía sin noticias de su familia dejada en Grecia, ni siquiera las recibía por medio de la Cruz Roja. Los días pasaban, y la esperanza de Reina disminuía cada vez más; la pena se acentuaba en ella y la depresión invadía a Valerio.

Un día cogieron un tranvía para trasladarse a las afueras, estando ambos sentados al lado y sumidos en ideas negras. Valerio tenía la mirada fija; mientras que Reina dejaba vagar la suya de una persona a otra. Un viajero enfrente de ella hacía lo mismo. Las miradas se cruzaron y una chispa se produjo en uno y otro:

- ¿No eres Reina? -le preguntó el joven.
   ¿Y tú no eres Isaac, el hijo de Raquel?
- ¿Y tú no eres Isaac, el hijo de Raque
   enlazó Reina.

– Precisamente, yo soy tu primo que vivía en Tesalónica muy cerca de tu casa. Los nazis me detuvieron y me llevaron preso a Alemania, de donde pude escapar, y me vine a Bélgica.

Al mirar más detenidamente a su prima, a quien no había visto desde hacía numerosos años, le preguntó con visible ansiedad: "¡Pareces muy delgada! ¿Estás enferma Reina? ¡Tu semblante no es tan floreciente como solía ser! ¿Te sientes infeliz?"

Reina, llorando, le propuso bajarse del tranvía a la próxima parada, de tal manera se sentía emocionada, y le dijo:

- Si me encuentras adelgazada, es que estoy cargada de pena. No tengo más noticias de mi familia. ¿Sabes quizás algo de lo que les ha sucedido?
- No esperes más noticias de los tuyos,
   Reina. No ha quedado uno sólo vivo. Todos fueron deportados a los campos de concen-

tración en Alemania. Yo los vi trabajar descalzos en la nieve... Luego acabaron en los hornos crematorios, hasta tu joven hermana Lea, tan bella y en la flor de la edad... Me duele muchísimo darte tan tristes noticias. Reina, hay que hacer borrón y cuenta nueva. Ya no hay esperanza de verlos de nuevo.

¡Dar vuelta a la hoja no era cosa fácil! El odio se añadía al dolor, y sentía rebeldía al pensar que los suyos, como tantos más habían tenido que sufrir y morir atrozmente sin tener culpa alguna. Estos sentimientos hostiles llevaban insensiblemente a la joven mujer hacia la tumba. Ella pensaba en su infancia, en su madre viuda muy joven y que, tan valerosa y honradamente había trabajado para sustentar a sus hijos. La animosidad y el deseo de venganza la consumían literalmente: "No tendré piedad y desearía que un bebé de esta raza muriera en su cuna", ella rumiaba.

significa que ella cree que es la verdadera iglesia de Cristo. Contrariamente a la Iglesia Católica Romana, no reconoce la autoridad del Papa y solo permite que se aplique la enseñanza de los primeros siete concilios ecuménicos (hasta Nicea II en 787). Como sabemos, la descripción de esta iglesia proviene del Apocalipsis de Juan, que la describe en la representación de la mujer que huye al desierto, donde tiene un lugar preparado por Dios para que allí pueda alimentarse durante 1260 días. Ap. 12: 6. Pero ahora la verdadera Iglesia es estéril. Tendrá hijos en gran número, pero no hasta después de las bodas del Cordero, cuando estará con Cristo en la gloria. Sin embargo, ella no dará a luz durante la dispensación. Pero la Iglesia Ortodoxa tiene descendencia (Ap. 12: 17).

Volvamos al tema que nos ocupa aquí. Estamos realmente asombrados de que sea necesario considerar la posibilidad de establecer un órgano asesor, presidido por un patriarca, para proponer a los creyentes y dignatarios religiosos si se pone fin a la bendición de las armas de destrucción en masa. En pocas palabras, junca se debería haber hecho!

Y esta Iglesia todavía nos recuerda que la defensa de la patria es bendecida con las armas en la mano, lo que está en total contradicción con el Evangelio. ¿ No le dijo nuestro querido Salvador a su apóstol Pedro, que quería defenderlo con la espada cuando la cohorte lo buscaba en el huerto de Getsemaní: "Pon tu espada en su vaina; porque cualquiera que tome la espada, a espada perecerá"? Mat. 26: 52.

Si en general es legítimo que el mundo se defienda en caso de ataque o peligro, incluso se habla de "autodefensa", este no es el caso para un verdadero cristiano. Su defensor es el Altísimo y Jesucristo su Señor. Un hijo de Dios que se defiende personalmente con o sin un arma sólo prueba su falta de confianza en su Maestro, quien le prometió: "Nunca te desampararé y nunca te fallaré" Heb. 13: 5.

Esto es tanto más cierto en una iglesia que, como enseña el Evangelio, sigue a su Maestro, nuestro Señor Jesús. Por lo tanto, basta con mirar el ministerio terrenal de nuestro amado Salvador para tener el ejemplo a seguir. Nos dijo: "Ama a tus enemigos, bendice a los que te maldicen, haz el bien a los que te odian y ora por los que te maltratan y persiguen". Mat. 5: 44. Esto significa dar lo bueno por lo malo. Sin embargo, para considerar tal comportamiento, se necesita fe. Entonces, quien lo obedece, se coloca en la posición de víctima para tomar el lugar del culpable. De esta manera estará conectado con su maestro en su sufrimiento y también estará con él en la gloria. Ro. 8: 17. Esta es la única manera de pertenecer a la verdadera Iglesia de Cristo. Cualquiera que no haya adquirido estos sentimientos no es uno de ellos, incluso si se describe a sí mismo como ortodoxo.

Por el contrario, las grandes iglesias de este mundo deberían haber denunciado los crímenes de los poderes civiles y militares de las diversas naciones, que oprimían a los pueblos, y deberían haberse opuesto a ellos. En cambio, se comprometieron con los líderes de estas naciones con una hipocresía culpable. Esto con la intención de gobernar. Se busca una corona, pero sin la cruz no hay corona. Es como dijo nuestro querido Salvador: "Porque preferían tener honra con los hombres que honra con Dios". Juan 12: 43.

El resultado de tal comportamiento se ha mostrado bien a lo largo de la historia. ¡Solo guerras y sangrientos conflictos! La Iglesia Católica Ortodoxa, junto con la Iglesia Católica Romana, las Iglesias Protestantes y todas las sectas que han surgido de ellas, forman la gran Babilonia, la madre de los lujuriosos y las atrocidades de la tierra. Así es como el Apocalipsis de Juan llama a esta mezcla. Ap. 17: 5.

También se puede entender el llamado: "Sal de Babilonia, pueblo mío, para que no participes de sus pecados y no recibas nada de sus plagas". Ap. 18: 4. Babilonia

no solo cometió adulterio con los gobernantes de las naciones al asociarse con ellos a través de compromisos terribles, sino que sus enseñanzas consisten en vergonzosas blasfemias, errores y atrocidades. El Apocalipsis de Juan nos enseña que Babilonia perecerá con todos los malvados en la gran tribulación venidera. Ap. 18: 10.

Entonces, de acuerdo con la promesa, el sol de justicia saldrá con el saneamiento bajo sus rayos. Comenzará una nueva era para los humildes y mansos a la que los humanos que han muerto se unirán en resurrección. Será el reino de Dios que se establecerá en toda la tierra y no tendrá fin.

## Contaminación ambiental peligrosa

En un artículo del 3 de mayo de 2018, el periódico online *Notre Planète Info* describe la calidad del aire que es inhalado por las personas, sus causas y los efectos sobre la salud:

#### 9 de cada 10 personas respiran aire contaminado

La contaminación del aire sigue siendo peligrosamente alta en muchas partes del mundo. Nuevos datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) muestran que 9 de cada 10 personas respiran aire con niveles elevados de contaminantes. Según estimaciones recientes, 7 millones de personas mueren cada año debido al aire contaminado ambiental (afuera) y debido al aire contaminado en los edificios; es una cifra preocupante

La principal fuente de contaminación atmosférica por partículas finas es el uso ineficiente de la energía en los hogares, los sectores industriales, agrícolas y de transporte y las centrales eléctricas de carbón. En algunas regiones, la arena y el polvo del desierto, la incineración de residuos y la deforestación son también fuentes de contaminación del aire. La calidad del aire también puede verse influenciada por condiciones naturales como la geografía, el clima y las estaciones del año.

"La contaminación del aire es una amenaza para todos nosotros, pero las personas más pobres y marginadas son las primeras en sufrir sus consecuencias", declara el Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, Director General de la OMS. "Es inaceptable que más de 3 mil millones de personas, especialmente mujeres y niños, inhalen cada día el humo mortal que emana de las estufas y combustibles nocivos en sus hogares. Si no actuamos rápidamente, el desarrollo sostenible seguirá siendo un sueño imposible".

La OMS estima que casi el 90 % de la población mundial respira aire contaminado. En los últimos 6 años, los niveles de contaminación del aire ambiental se han mantenido altos y más o menos estables, con concentraciones decrecientes en algunas partes de Europa y América.

#### Contaminación del aire: 7 millones de muertes cada año

La OMS estima que alrededor de 7 millones de personas mueren cada año por la exposición a partículas finas en el aire contaminado. Estas partículas penetran profundamente en los pulmones y en el sistema cardiovascular, causando enfermedades como complicaciones cerebrovasculares, enfermedades cardíacas, cáncer de pulmón, enfermedades bronquiales obstructivas crónicas e infecciones respiratorias, incluida la neumonía.

La contaminación del aire ambiental fue responsable de aproximadamente 4,2 millones de muertes en 2016, mientras que la contaminación del aire dentro de las viviendas debido a combustibles y tecnologías perjudiciales ha causado alrededor de 3,8 millones de muertes durante el mismo período.

Más del 90% de las muertes por contaminación del aire ocurren en países de bajos y medianos ingresos, especialmente en Asia y África, seguido por los países de bajos y medianos ingresos del Mediterráneo Oriental, Europa y América. En general, son los países de altos ingresos los que tienen los niveles más bajos de contaminación del aire, especialmente en las regiones de Europa, América y el Pacífico occidental. En las ciudades de Europa con altos ingresos, se ha demostrado que la contaminación del aire reduce la esperanza de vida promedio de 2 a 24 meses, dependiendo del nivel de contaminación.

Aproximadamente 3 mil millones de personas, más del 40% de la población mundial, aún no tienen acceso a combustibles y tecnologías adecuadas para estufas en el hogar, que es la principal causa de contaminación del aire dentro de las casas. La OMS ha estado monitoreando la contaminación del aire interior por más de 10 años, y aunque el porcentaje de acceso a combustibles y tecnologías limpias está aumentando en todas partes, las mejoras son aún más lentas que el crecimiento de la población en muchas partes del mundo, particularmente en África subsahariana.

La OMS identifica a la contaminación del aire como un factor de riesgo clave para las enfermedades no transmisibles; representa una cuarta parte (24%) de las muertes de adultos por enfermedades cardíacas, el 25% de las muertes por complicaciones cerebrovascular, el 43% de las muertes por enfermedad bronquiales obstructivas crónicas y el 29% de las muertes por cáncer de pulmón.

#### Cada vez más países están tomando medidas

Más de 4300 ciudades en 108 países participan en la recopilación de datos de calidad ambiental de la OMS, esto significa que se trata de la base de datos más completa en esta área. Desde 2016, más de mil ciudades adicionales se han unido a la base de datos de la OMS, lo que indica que más países que nunca están midiendo la contaminación del aire y tomando medidas para reducirla.

Es notoria la falta de datos sobre la contaminación del aire en África y en parte del Pacífico occidental. En lo que respecta a África, el número de ciudades que presentan datos sobre mediciones de partículas se ha duplicado con respecto a la encuesta anterior, pero estos datos cubren solo 8 de los 47 países de la región. El mayor número de ciudades que reportan datos se concentra en Europa.

La base de datos recopila la concentración anual promedio de partículas (PM10 y PM2.5). Los datos de PM2.5 incluyen sulfato, nitratos y carbono negro, los contaminantes más peligrosos para la salud humana. La recomendación de la OMS sobre la calidad del aire insta a los países a reducir la contaminación del aire para alcanzar valores medios anuales de 20 mcg/m³ (para PM10) y 10 mcg/m³ (para PM2.5).

"Muchas megaciudades de todo el mundo presentan resultados que son cinco veces mayores que los establecidos por las directrices de la OMS, lo que significa un mayor riesgo para la salud de la población", explica la Dr. Maria Neira, directora del Departamento de Salud Pública y Factores de Salud Social y Ambiental de la OMS.

Si bien los últimos datos muestran que los niveles de contaminación del medio ambiente siguen siendo peligrosamente altos en la mayor parte del mundo, el progreso no es menos alentador. Los países están tomando medidas contra la contaminación del aire por partículas finas y quieren reducir la misma. Por ejemplo, hace solo dos años en India se creó el Pradhan Mantri Ujjwala Yojana, con el cual 37 millones de mujeres, que viven por debajo del umbral de pobreza están conectadas de forma gratuita a una red de gas natural, que les ayuda a encontrar otra fuente de energía y usar un combustible adecuado en su vivienda.

México se ha comprometido a hacer que las normas de los vehículos sean más respetuosas con el medio ambiente, en particular mediante el uso de autobuses

Como había desempleo, el paro alcanzó también a Valerio. Un día él tuvo la visita de su amigo Alejo. Este le habló del evangelio de Cristo, cuyos preceptos no habían sido seguidos, lo que había engendrado las guerras y problemas de toda clase. Reina, totalmente hostil al espíritu religioso, pensó: "¡Otra religión cristiana!"

Alejo le propuso a Valerio: "Te voy a dejar un libro titulado *El Mensaje a la Humanidad*. Verás, es algo grandioso, consolador, lleno de esperanza. Será seguramente para ti y para Reina un inmenso confortamiento, como lo ha sido también para mí".

Valerio aceptó el libro, empezó a leerlo e invitó a Reina a hacer lo mismo:

- Lee, verás, es muy interesante.
- ¡No, no quiero leer nada! ¡Es religioso, y no me interesa! ¡Es inútil que insistas!

El amigo vino otra vez, habló de su ideal y les dejó un *Monitor del Reinado de la Justi-*

cia. Valerío se subscribió y volvió a la carga junto a su esposa:

- ¡Lee esto, Reina, está muy bien!
- ¡Ni hablar! ¡Es religioso y no quiero saber nada de ello! Te lo digo de una vez por todas –le replicó seriamente Reina.
- Pero es que volverá Alejo a visitarnos, porque le invité. Tiene mucho que decirnos respecto a este ideal que le anima y que me parece ser verdaderamente justo y bello.
- ¡Bueno, que venga, ya veremos! dijo Reina con resignación.

Llegó Alejo la tarde prevista. Reina escuchó insensible el testimonio que Alejo les daba sobre lo que llamaba la Verdad. Ella dejaba cortésmente hablar mientras se dedicaba a sus ocupaciones. Como llegó la hora de comer, Reina invitó a Alejo, con toda sencillez. Se sentaron en la mesa y discretamente Alejo les preguntó: "¿Me permitís que haga una oración?"

Por respeto, Reina contestó: "¡Bueno, haced la oración!"

Alejo expresó sentimientos de gratitud de su corazón con algunas palabras sentidas, que subieron seguramente a los lugares santos, porque le animaba la sinceridad. El corazón de Reina quedó tan confundido que empezó a llorar.

Después de esta comida amistosa, durante la cual habían trabado nuevos lazos, cada uno se despidió. Alejo les había propuesto amablemente: "Si lo deseáis podéis venir a las reuniones donde asisten los amigos idealistas de que os hablé. No es sectario ni religioso, sino simplemente divino".

Pero nuestra pareja no era rica, y era menester dinero para pagar el billete del tren que iba al lugar de la invitación. Decidieron, pues, que sólo iría Valerio, para observar de qué se trataba. Al regresar su esposo, Reina le preguntó solícita:

- ¿Qué explicaron en la reunión?

- No puedo por cierto repetírtelo... porque en realidad no entendía mucho el sentido – respondió evasivamente Valerio.
  - espondio evasivamente valerio. – ¿Es todo cuanto me puedes decir?
- Sí, pero volveré el próximo domingo y tal vez pueda darte más referencias.

Cuando Valerio regresó el próximo domingo, Reina le hizo la misma pregunta, y él le dio la misma respuesta.

Reina le propuso: "Otra vez, soy yo quien iré a darme cuenta del objetivo de estas personas, porque nuestra situación económica no nos permite costearnos el viaje de ambos; iremos cada uno por turno".

El domingo, cuando Reina llegó a la sala, cada uno estaba profundamente recogido. Ella se sentó discretamente y prestó toda su atención al comentario de la lectura del *Periódico para todos*. A medida que las palabras salían de la boca del que hablaba, un ambiente desconocido invadía a Reina, y las lágrimas inundaban sus mejillas... Una vez la

que no emitan hollín y la prohibición de automóviles diésel de propiedad privada para 2025.

Ya es realmente hora de tomar medidas, y medidas significativas apropiadas a la gravedad de la situación. Muchos aspectos deben ser considerados: el crecimiento de la población, la concentración de esta población en megaciudades, la pobreza que niega el acceso de millones de personas a fuentes de energía menos perjudiciales, el crecimiento a cualquier precio, que parece ser el credo general... Tantos elementos que nos hacen pensar que la humanidad ha llegado a un punto en el que no hay vuelta atrás. Serían posibles soluciones, especialmente con el conocimiento y los medios que tenemos hoy, pero requeriría la liberación de fondos considerables. Y aquí tocamos el nervio de la guerra: el dinero, en su mayor parte en manos de una pequeña minoría de personas ultra ricas.

En muchos países pobres, donde las personas viven sin comodidad y están expuestas a una variedad de contaminantes, sin ninguna posibilidad de mejorar su situación, los políticos y otras personas privilegiadas viven en el lujo y no se preocupan en lo más mínimo por el destino de la gente. Todos los medios que favorecen la corrupción los convierten en los reyes de la tierra, y no importa cuantas leyes nuevas se aprueben o si se reúnen todo tipo de expertos, científicos y economistas, la situación de la gente no cambiará, porque los que imponen las condiciones en esta tierra no quieren que nada cambie. Los jefes de estado se visitan y se reciben con los mayores honores. En ese día, parece que representan a su país dignamente. Pero es suficiente ir allí, entre la gente común, donde la gente vive modestamente o incluso debajo del nivel de pobreza, para darse cuenta de que la situación real no se corresponde en absoluto con los elocuentes discursos políticos.

La verdad es que la tierra está gobernada por el egoísmo, y mientras esto prevalezca, no habrá una mejora real. En el estado actual de la humanidad, solo queda una solución: el colapso del sistema financiero, eso significa la devaluación completa del dinero. Por cierto, esto ya fue anunciado de antemano por las Sagradas Escrituras y está a punto de concretarse. Este hecho conducirá a otros, lo que será un gran shock para nuestra sociedad. Esto causará tal tribulación como nun-

ca ha habido antes, como dice nuestro Señor Jesús en su gran profecía. Pero eso también será el fin de toda injusticia. Esta tribulación dejará todo al descubierto y lo aplanará todo.

Entonces, aquellos que realmente quieran actuar por el bien común podrán hacerlo en libertad sin depender del dinero, y solo por su buena voluntad y la gracia de Dios, que ciertamente no les fallará. Nuestro querido Salvador habló de esta clase de personas, cuando dijo: "Bienaventurados los apacibles, porque ellos heredarán la tierra" (Mateo 5: 5). Dirigidos por los pioneros del Nuevo Mundo, el valiente ejército del Altísimo, gradualmente convertirán la tierra en un maravilloso paraíso. Los reforestarán por completo hasta que vuelvan a tener su clima celestial y su aire limpio, como proveedores de salud. Se eliminarán todas las fuentes de contaminación del aire. El egoísmo, que es la peor contaminación, de la que fluyen todos los demás, será dejado de lado y reemplazado por el altruismo que establecerá la fraternidad. El bienestar completo se recuperará gradualmente y se dispensará a todos los habitantes de la tierra, a quienes el Eterno, en su amor infinito, ha redimido al precio inestimable de la vida de su amado Hijo, el Salvador del mundo.

## Conmovedora compasión de un cuervo

El periódico Die Aktuelle relata el siguiente hecho:

Extraordinario caso de amor por el prójimo. El cuervo Charlie toma un perro ciego bajo su protección.

Ofrecen un espectáculo curioso. Cuando Gruffy, un perro bastardo divertido, va a dar un paseo, un cuervo continuamente está a su lado. Este pájaro domesticado se llama Charlie; es él quien se siente responsable del perrito. Porque Gruffy es ciego desde hace cuatro años. Una serpiente lo había mordido en el hocico, y de este hecho Gruffy perdió la vista.

A partir de entonces Charlie desarrollando instintos maternales no quita de su vista a Gruffy. Cuando el perro tiene hambre, es el pájaro el que lo alimenta. Gracias a los cuidados que le prodiga, Charlie salvó la vida de Gruffy. Porque la señora Bunty Sargent, propietaria de una granja en Muldersdrif, en Sudáfrica, había decidido "picar" a Gruffy. Esta persona de 48 años nos dice: "El pequeño era el espectáculo de la miseria; él estaba constantemente golpeando con la cabeza todo lo que estaba en su camino."

Fue entonces cuando Charlie, el cuervo, entendió la llamada e intervino: un caso inusual de amor al pró-

¡Qué aliento y alegría para nosotros los seres humanos ver en el mundo animal tales nobles impulsos de amor por los demás! Estas hermosas manifestaciones proporcionan pruebas de que el Señor también ha dado a los animales, aunque en menor medida que los seres humanos, la oportunidad de desarrollar sentimientos benévolos y compasivos. Y eso es muy apreciable. Por lo tanto, podemos pensar que, si esa gratificante evidencia de devoción ya es evidente ahora en el tiempo del permiso del mal, ¿qué será entonces cuando el paraíso sea restaurado en la tierra? Sabemos que habrá relaciones constantes y maravillosas de estima y dedicación entre todos los seres.

Originalmente, mientras el hombre todavía estaba en completa armonía con el Señor, que lo había establecido como rey de la tierra, la bendita influencia que emanaba de él también se extendió sobre los animales. Más tarde, cuando el hombre se había separado de Dios, su desafortunada mentalidad también se contagió en las bestias, y muchas de ellas se volvieron feroces.

El hombre entonces comenzó a matar a los animales de los cuales debería haber sido el protector y se alimenta de su carne, aunque en Génesis se muestra que Dios había proporcionado al hombre un alimento vegetariano. En la restauración de todas las cosas, cuando el hombre vivirá la ley universal del bien, una feliz influencia se manifestará de nuevo en los animales. Ni los humanos ni los animales salvajes matarán por su comida. La deliciosa paz y la armonía fraterna y benéfica reinarán entre todos los seres vivos. Será el bendito restablecimiento de todas las cosas que los profetas vieron por fe, por el poder del espíritu de Dios, y que ya nos anunciaron en tiempos antiguos.

reunión terminada, alguien se acercó a ella y amablemente le preguntó:

- ¿Siente usted pena, señora?
- ¡Es extraordinario! ¡Cuán hermoso es!
   -sólo podía repetir Reina en medio de sus sollozos inagotables...

Para ella fue tan hermoso que, con Valerio, desearon propagar el ideal a su alrededor. Reina convencida de haber encontrado y comprendido la Verdad, pensó que necesitaría seis meses, tal vez siete como máximo, para poner en práctica este programa divino tan sencillo, puesto que sólo consistía en amar a Dios sobre todas las cosas y a su prójimo como a sí mismo. Reina se ejercitó en ello para que su oración fuera verídica: "Perdónanos nuestras ofensas, como perdonamos a"... Aquí estaba el punto crucial para Reina. Los siete meses habían pasado de sobras, e incluso los años, y Reina no lograba aún perdonar a los que le habían aniquilado su familia, y contra los cuales había cultivado tanto

Al haber sido invitada a dar su testimonio en un congreso de la familia de la fe, Reina abrió su corazón para expresar la dificultad que tenía en desterrar todo su odio y su rebeldía, toda su amargura contra el pueblo alemán.

Al final de la convención, un desconocido se le acercó, le alargó una mano fraternal y le dijo:

"¡Hermana mía, yo soy alemán! Mis compatriotas no son todos responsables de los horribles tratos infligidos a los israelitas. El Reino de Dios va a instaurarse y todas las fronteras van a caer en el olvido, así como el nervio de la guerra: el dinero. El Mesías vino a proclamar su mensaje: "¡En la tierra paz!" En su Reinado encontrará usted a su querida familia. Será el día del gran perdón, el auténtico, el que Dios hará brillar en la tierra entera por su Hijo muy amado.

"Confundido ante su miseria y la gracia divina, alemanes, judíos, griegos, pueblos de todas razas y de todas las naciones, postrados y arrodillados ante la noble faz de su Salvador, celebrarán la obra inmensa del perdón. Para siempre la muerte, el mal, el odio y los sufrimientos serán vencidos por el divino amor, cuya bandera flotará en todo el universo.

"El alba de este día de paz ilumina ya el horizonte..."

#### Crónica abreviada del Reinado de la Justicia

En el número de abril de 1934 de *El Ángel del Eterno* una presentación del querido Mensajero nos invita a tomar a pecho la misión que el Señor nos confía. A continuación, reproducimos un resumen de este magnífico artículo.

#### Un amable recordatorio de nuestro deber

Es esencial que sintamos en nuestras almas la grandeza de la obra de nuestro querido Salvador, que vino a la tierra a dar su vida; la dio con valentía, y estamos profundamente conmovidos por su devoción, su fidelidad, su admirable valor y el infinito amor que mostró al venir a sufrir y morir por los pecadores. Cuando pensamos en la dificultad que a veces tenemos nosotros mismos para ceder un poco en favor de un hermano, de una hermana o de algún enemigo, para cubrir al prójimo con el amor divino, nos hace reflexionar, y nos sentimos urgidos a tomar a pecho los pensamientos del Señor más de lo que hemos hecho hasta ahora. Todos los pecados cometidos contra Él, el Señor los perdona, los cometidos contra nuestro querido Salvador también son perdonados, incluso antes de pedir el perdón de las ofensas, pero el mal que hacemos a nuestro propio organismo nadie lo salda; encontrándonos así en déficit, ya no podemos subsistir y la muerte se nos presenta como la cosecha de nuestra siembra. Afortunadamente, nuestro querido Salvador interviene con su benevolencia y bondad infinita, y movido por el espíritu de amor soporta el castigo en lugar del culpable, es el gran Juez misericordioso que intercede y da su vida por los pecadores. Una gloriosa lección de amor divino nos da

así nuestro querido Salvador, y queremos quedar profundamente impresionados por esta sublime manifestación, queremos esforzarnos por responder a este poder de amor realizado en nuestro favor... Si nuestro querido Salvador soportó los sufrimientos de la cruz, tenía ante sí, como declaran las Escrituras, la alegría de llevar la bendición a toda la humanidad, a todos los que evidentemente desearan beneficiarse de este glorioso plan de amor, que aceptaran como una gracia maravillosa esta mano amiga tan amorosamente extendida. Cuando la sensibilidad divina se desarrolla en nuestra alma, un sentimiento inefable de consuelo, de gratitud y de alegría nos abraza; es la paz divina que nuestro querido Salvador da a todos los que acuden a él...

Por medio de la Ley Universal, hemos visto que la ley del equilibrio debe ser observada en todas las circunstancias; por lo tanto, lo que recibimos lo debemos, y podemos liberarnos de nuestra deuda sólo por medio de la gratitud y el apego. Así nos damos cuenta de que sería insensato pensar en servir al Señor sin estar unidos a Él, en servir a la causa de su amado Hijo sin que el amor divino nos impulse a asociarnos a su magnífica obra.

Sabemos con qué valor y paciencia el amado Hijo de Dios estuvo dispuesto a realizar el inmenso servicio que debía prestar a la humanidad que gime y agoniza, que se había condenado a sí misma; porque sabemos que nunca es el Señor quien condena; los hombres se condenan a sí mismos al apartarse del foco vital de la bendición y la gracia divina por su proceder ilícito....

Por lo tanto, deseamos estar asociados a la bendita obra de nuestro querido Salvador. El apóstol Pedro exhorta especialmente a los que viven en nuestros días, diciendo: "¿Qué clase de hombres no debéis ser mediante la conducta santa y la piedad, esperando y apresurando el Día de Dios?". En efecto, sólo la verdadera santidad de conducta y la piedad pueden acelerar el Día de la Liberación, dando el impulso necesario para que cese la tribulación. En el Apocalipsis, capítulo 21, se muestra que cuando el tabernáculo de Dios está en medio de los hombres, las lágrimas son enjugadas, y ya no hay llanto ni dolor; porque las cosas viejas han pasado, y todas son hechas nuevas... Hoy hemos recibido la maravillosa gracia de Dios por medio de la fe, esa fe que, acompañada de los sentimientos lícitos que buscamos, nos permite corregirnos completamente para convertirnos en la revelación de los hijos de Dios; será entonces el testimonio glorioso de los sentimientos puros, nobles y caritativos que habremos adquirido en la escuela de nuestro amado Maestro...

Si no destruimos la fe en nosotros, ésta no cesa, pero es necesario que veamos las cosas desde un punto de vista práctico, para que el efecto se haga en nuestras almas. El amado Hijo de Dios no vino a soportar tales sufrimientos y vejaciones por parte de los pecadores para que no se produjera finalmente un buen resultado, y ese resultado es ciertamente grandioso. En primer lugar, nuestro querido Salvador eligió para sí un pequeño rebaño, y ahora que este pequeño rebaño está pronto a completarse, el Ejército del Señor se levanta para unirse a la maravillosa obra del amado Hijo de Dios

Este es el magnífico programa que se nos ha presentado, y por el que queremos estar profundamente agradecidos. Debemos sentir en nuestros corazones la grandeza del sacrificio de nuestro querido Salvador, la gloria de su fidelidad, el poder de su bondad, su paciencia, su ternura. Fue golpeado, escupido en la cara, vilipendiado, golpeado en su corona de espinas y la sangre corrió por su rostro pero no abrió la boca, permaneció fiel a su puesto, entregando noblemente su vida y al concluir dijo de nuevo al hablar de sus verdugos: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen."

Este es el admirable retrato del amado Hijo de Dios; debe ser también el de todos los que se asocian a él, habiendo fortalecido su vocación y su elección. Ahora nos toca a nosotros decidir si queremos emprender esta magnífica obra: la introducción del Reino de la Justicia en la tierra. Como miembros del pequeño rebaño, tenemos la felicidad de estar rodeados por el Ejército del Señor, y debemos luchar con fe y alegría por este Ejército que se convierte en nuestra familia, heredando para siempre la tierra que se ha convertido en la nueva tierra donde habita la justicia... en honor del Señor y de nuestro amado Maestro, nuestro glorioso Modelo.

Estas pocas exhortaciones pueden ayudarnos mucho si las tomamos en serio. Y esto es lo que deseamos hacer en los tiempos difíciles que estamos atravesando, para poder decir a quienes nos encontremos que nuestro querido Salvador es la Roca de los siglos. El único que no será sacudido ni derrocado. En él debemos construir y en él debemos poner nuestra esperanza.

#### 

Editor: "L'Ange de l'Eternel", Associación Filantrópica. Redactor responsable: Ph. Miguet, CH 1236 CARTIGNY/Genève (Suisse) El Monitor del Reinado de la Justicia 01-11-2012 Mensual. Distribuidor responsable: María Victorina Apolonia Gómez Sánchez. Domicilio de la publicación y Distribuidor: Playa Guitarrón 433, Col. Militar Marte Delegación Iztacalco. C.P. 08830 México, D.F. Asociación Filantrópica Mexicana "Los Amigos de la Humanidad", A.C. Tel. 55 55 79 38 94. Imprenta: Imprimerie du Château, domicilio: 27 Rte de Vallière 1236 Cartigny/Ginebra, Suiza.